

Una Perspectiva Nueva sobre Romanos 7:13-25

¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso.
Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado.
Rom. 7:13 (R60)

La gran mayoría de intérpretes y Cristianos entiende el pasaje Rom. 7:14-25 para referirse a las luchas de la vida cristiana. Es verdad que experimentamos luchas en la vida cristiana y este pasaje parece corresponder a estas luchas. También, porque Pablo habla en el tiempo presente, parece que él debe estar hablando de la vida cristiana. Sin embargo, existe otra interpretación posible, especialmente cuando examinamos cuidadosamente este pasaje en el contexto y argumento del libro.

La mayoría de los intérpretes están de acuerdo de que el tema de la epístola a los Romanos es la justificación por fe aparte de la ley (Rom. 1:17-18; 3:21-22) y que los primeros cinco capítulos son el fundamento de la doctrina de la epístola. Normalmente, los capítulos seis al ocho se consideran como refiriéndose a la santificación en la vida cristiana. Luego, los capítulos nueve al once trata de la cuestión de Israel y su posición en la nueva obra de Dios. Pero, el problema es: ¿como corresponden estas dos partes con el tema de la justificación de Dios aparte de la ley? Especialmente, ¿cómo encaja la santificación práctica en el tema del Apóstol?

Para contestar estas preguntas, tenemos que investigar el contexto amplio del libro, así como también las implicaciones teológicas. Referente al contexto, Pablo usa una serie de preguntas retóricas que son muy raramente consideradas por intérpretes de este libro. Aparte de capítulo tres, todas ocurren en capítulos 6-11: 6:1-2, 15; 7:7, 13; 9:14; 11:1, 11. Cada una de estas preguntas es contestada por Pablo con una negativa—y no simplemente una negativa, sino con la mas fuerte negativa disponible en la lengua griega. Por tanto, en el uso de esta manera de hablar, ¿cuál es el propósito del Apóstol? Ya que Pablo responde cada vez con una negativa, es muy obvio que las preguntas representan conclusiones falsas que quizás fueron planteadas por individuos contra la doctrina de la justificación por fe aparte de la ley. Cada una de estas conclusiones falsas y los tratamientos de ellas por Pablo sostienen el tema de la justificación por fe aparte de la ley. Contestan objeciones en cuanto al tema y en cuanto al argumento del Apóstol.

Por ejemplo, con esta tesis, podemos ver que la sección del capítulo nueve al capítulo once trata de la conclusión falsa que si la justificación por fe aparte de la ley es la verdadera doctrina de Dios, ¿qué sucederá con los judíos? El Apóstol contesta que los judíos han rechazado a Cristo porque quieren ser justificados por la ley (cap. 9-10). El pueblo elegido por Dios, no obstante, no ha sido desechado por Dios y se restaurará a la gloria de Dios (cap. 11).

Pero, ¿cómo funciona la sección capítulos seis al ocho dentro la perspectiva de justificación por fe aparte de la ley? En especial, ¿cómo funciona el pasaje 7:13-25 dentro del tema del libro? La razón que se considera vers. 13 con este pasaje es que hay una conjunción que conecta los dos—la conjunción *porque* en el principio de vers. 14. Esta conjunción significa que hay una relación lógica entre los dos versículos. Como se ha mencionado, en el versículo 13 encontramos una de las conclusiones falsas.

Son cuatro de las conclusiones falsas en este contexto más amplio, capítulos 6-8. La conclusión falsa en 6:1 es esta: ya que somos justificados por fe aparte de la ley, podemos pecar como queremos sin castigo—porque gracia abundará. Pablo nos muestra que esto no es la verdad—el pecado no puede tener dominio sobre nosotros porque no estamos bajo la ley sino bajo la gracia (6:14). Luego en vers. 15, Pablo niega la conclusión falsa, “ya que no estamos bajo la ley podemos pecar.” Su argumento es que hemos muerto a la ley por medio del cuerpo de Cristo (7:4) y por consiguiente podemos, y deberíamos, producir el fruto de la santificación (6:22; 7:4).

Como explicación, en 7:5, Pablo dice que “mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.” Esto habla del tiempo pasado (“estábamos en la carne”), y por consiguiente, se refiere a la vida antes de la salvación. Este es versículo clave y el concepto será ampliado en los versículos 13-25.

Porque ha concluido en 7:6 que hemos muerto a la ley, en 7:7 y los siguientes versículos Pablo trata la conclusión falsa que la ley es pecado. Dice que la ley era útil para mostrar pecado. Por tanto, la ley es buena. Pero, ya que el pecado usó la ley para producir muerte, la conclusión falsa podría surgir que la ley, la cual es buena, llegó a ser muerte para nosotros. Esto es tratado por Pablo en los versículos 13-25. El pecado produjo muerte por medio de la que es buena—la ley. Realmente, según vers. 14, la culpa es la del ser humano, porque es carnal, vendido al pecado. Esta descripción es de una persona antes de que se hiciera cristiano, que no tenía salvación (compare 3:9). Cada declaración en el pasaje 14-25 sostiene la proposición de vers. 5 para contestar la conclusión falsa en vers. 13.

La razón más importante que la sección 7:14-25 es considerada como refiriéndose a la vida cristiana es que los verbos son del tiempo presente. ¿Por qué habla el Apóstol en tiempo presente? De modo que él pueda hacer su argumento muy dramático. La conjunción (*porque* en vers. 14) que señala a vers. 13 y los versículos anteriores (tiempo pasado) demuestra que el tiempo de los verbos produce un efecto dramático. Ya que la conjunción griega en vers. 14, *gar*, introduce una razón o una explicación, los versículos 14-25 ofrecen pruebas de apoyo para la declaración de Pablo en vers. 13. Por lo tanto, el cambio de tiempo no puede ser para un nuevo sujeto, sino debe ser dramático.

Las declaraciones en 7:24-25 forman una conclusión a la sección 7:13-25 y una transición al capítulo ocho. Así bien, justo como 7:14-25 desarrolla 7:5, capítulo ocho desarrolla 7:6, especialmente 8:2-4. Capítulo ocho comienza con un grito de triunfo que ahora tenemos esta libertad del pecado y la muerte. El versículo uno dice que ahora (después de salvación), no hay ninguna condenación. El versículo nueve prueba que esta sección trata de la persona regenerada. El capítulo ocho trata de las realidades gloriosas en nuestras vidas ahora que hemos sido librados del cuerpo de muerte (7:24), ahora que somos justificados por fe aparte de la ley. Estas verdades son tan maravillosas que merecen una gran conclusión en versículos 31-39.

Por consiguiente, la sección 6-8, aunque menciona asuntos sobre la santificación en el capítulo seis, no tiene el propósito de tratar de la santificación específicamente. Esta sección, como la sección 9-11, trata de varias objeciones y cuestiones que surgen del tema de la justificación por fe aparte de la ley. No contesta la pregunta ¿cómo podemos ser santificados?, sino las preguntas, si estamos bajo la gracia en vez de la ley, ¿podemos pecar como queremos? y ¿cómo funciona la ley para traer los judíos hasta Cristo?

Específicamente, el pasaje 7:13-25 contesta la pregunta, “¿Luego lo que es bueno [la ley], logró a ser muerte para mí?” Lo hace por medio de declarar que la ley es espiritual, pero nosotros el ser humano es de la carne (vers. 14). También, esta sección describe el proceso por el cual el pecado usa la ley para producir fruto para muerte (compare vers. 5).

Habiendo investigado el contexto más amplio de capítulos 6-8, podemos considerar unos detalles de 7:13-25. Sobre todo, en vers. 14 necesitamos tener en cuenta la conjunción griega que es traducida por la palabra castellana, “*porque*.” Es la palabra clave. La fuerza lógica de esta conjunción, *gar*, es para introducir una razón o explicación. A raíz de esto, queda obvio que 7:14-25 ofrece apoyo lógico a favor de la declaración de vers. 13. Esta conjunción conecta el argumento de Pablo en 14-25 con vers. 13, y por consiguiente, con el contexto precedente. Por lo tanto, las dos porciones deben referirse a la misma situación: “mientras estábamos en la carne” (7:5). Casi nadie toma en cuenta la importancia de esta conjunción. Unas versiones de la Biblia hasta no la traducen. Ya que la conjunción introduce una explicación de 7:5-13 y esta sección se refiere a Pablo antes de su conversión, 14-25 también debe referirse a Pablo antes de su conversión.

Otro método de determinar la relación contextual es notar palabras, frases, o conceptos repetidas. Observe las frases paralelas: “llevando fruto para muerte” (vers. 5), “produjo en mí la muerte” (vers. 13), “este cuerpo de muerte” (vers. 24). La relación cercana entre estas frases arguye para una conexión lógica. Otra conexión lógica es: “la **ley** a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y **bueno**” (vers. 12), “estoy de acuerdo con la **ley**, que es **buena**” (vers. 16). Esta conexión muestra que 7:14-25 y 7:7-13 tratan de asuntos relacionados.

Muchos comentaristas preguntan, “¿Cómo sea posible que un incrédulo pueda decir, “según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios”” (vers. 22).

- 1) “*Interior*,” *eso* en griego, se refiere a la mente o el entendimiento, no al “*nuevo hombre*” o “*nueva criatura*” (compare Efe. 3:16-19). En vers. 23 hay un contraste con el “*hombre interior*”: “*mis miembros*.” Vers. 25 repite el contraste entre la mente y la carne.
- 2) En cuanto a Pablo “deleitándose” en la ley: en Rom. 10:2, el Apóstol dice acerca de los Judíos, “*tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia*.” Aquellos Judíos no fueron salvos, pero aparentemente deleitaban en la ley. Estaban respondiendo a la revelación que Dios les había dado.

Otra pregunta frecuentemente hecho es, “¿Cómo sea posible que un creyente pueda ser, “*vendido al pecado*”” (vers. 14). La frase preposicional griega, “*bajo el pecado*,” es igual en 3:9b, “*ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado*.” No podemos ser, como cristianos, bajo el pecado como los incrédulos.

Además de los puntos anteriormente citados, observe en la siguiente tabla varios contrastes entre la persona descrita en 7:13-25 y la persona representada en capítulos seis y ocho.

Comparación entre 7:13-25 y capítulos seis/ocho

7:13-25	Chapter six/eight
Cautivo a la ley del pecado (7:23)	Libertados del pecado (6:18)
	el pecado no tendrá dominio sobre ustedes (6:14)
	libertado de la ley del pecado y de la muerte (8:2)
el mal que no quiero [hacer], eso hago (7:19)	dead to sin/we shall not serve sin any longer (6)
Trata de incapacidad (7:15)	Trata de lucha (6:12-14)

El concluir que el hombre en 7:14-25 es regenerado es casi imposible por razones exegéticas.

En resumen, principalmente tomamos esta postura a raíz de la conjunción griega representada por la palabra castellana “*porque*” que empieza vers. 14. Como estudiantes fieles de la Biblia no debemos caer a la tentación de saltar a la aplicación antes de que hayamos hecho la interpretación cuidadosa. Quizás en ninguna parte de las Escrituras es este principio mejor ilustrado que en este pasaje que hemos estudiado. Muchos quieren aplicar estos principios a la vida cristiana. Pero, en 7:14-25, Pablo habla de la incapacidad de conquistar el pecado mientras estaba bajo la Ley **antes de su conversión**. Muchas personas han experimentado la lucha para liberarse de pecado cuando eran inconversos. Esta es la lucha descrita en 7:13-25, no la lucha para vivir la vida cristiana.